

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—En la imprenta de D. M. Masferrer.—MAYOR.—D. Matías Masferrer.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vto. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. ídem, franco de porte.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL ESCELENTÍSIMO SEÑOR MARQUES DEL DUERO.

Estrato oficial de la sesión celebrada el día 27 de octubre de 1860.

Se abrió a las dos y diez minutos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Senado quedó enterado de que el señor conde de Grá escusaba su falta de asistencia a las sesiones por hallarse enfermo.

Igualmente lo quedó de que las secciones habían hecho los nombramientos siguientes:

Presidentes.

- Sección 1.ª—Marqués del Duero.
2.ª—D. Manuel de Soriano.
3.ª—Marqués de Sanfelices.
4.ª—Marqués de Miraflores.
5.ª—D. Claudio Antonio de Luzuriaga.
6.ª—D. Antonio Alcalá Galiano.
7.ª—D. Francisco Santa Cruz.

Vicepresidentes.

- Sección 1.ª—D. Antonio González.
2.ª—D. Juan Aldama.
3.ª—D. Fausto Infante.
4.ª—Marqués de Valgornera.
5.ª—D. Ramón Santillán.
6.ª—D. Luiz Rodríguez Camaleño.
7.ª—D. José María Huete.

Secretarios.

- Sección 1.ª—D. Juan Chichilla.
2.ª—D. Domingo Ruiz de la Vega.
3.ª—Conde de Villafranca de Gaitán.
4.ª—D. Manuel Cantero.
5.ª—Conde de Torre-Marín.
6.ª—D. Miguel Chacón y Durán.
7.ª—D. Juan Sevilla.

Vicesecretarios.

- Sección 1.ª—D. Martín Iriarte.
2.ª—D. Pascual Fernández Baeza.
3.ª—Marqués de Oveco.
4.ª—D. Sebastián González Nandín.
5.ª—Marqués de O'Gavan.
6.ª—D. Julian de Huelves.
7.ª—Duque de Alba.

Para la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley autorizando al gobierno relativamente a plantear la ley hipotecaria.

- Sección 1.ª—D. Antonio González.
2.ª—D. Pascual Fernández Baeza.
3.ª—D. Juan Martín Carramolino.
4.ª—D. Cirilo Álvarez.
5.ª—D. Francisco Tames Hevia.
6.ª—D. Pedro Gómez de la Serna.
7.ª—D. Juan Sevilla.

También lo quedó de que la referida comisión ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley autorizando al gobierno para plantear la ley hipotecaria, había nombrado presidente al señor don Antonio González, y secretario al señor don Pedro Gómez de la Serna.

ORDEN DEL DIA.

Votación definitiva de los dos proyectos de ley aprobados en la sesión anterior.

Leída la minuta del en que se concede una pensión a doña Adelaida y doña Julia Lorenzo, y resultando conforme con lo acordado, se procedió a su votación definitiva, y verificada esta, fué aprobado dicho proyecto por 76 bolas blancas, contra 6 negras, siendo 82 el total de señores votantes, y su mayoría absoluta 42.

Leída asimismo la minuta del proyecto de ley, por el cual se concede una pensión a doña María y doña Isabel Ibañez y Pavia, se

declaró haber lugar a votarlo definitivamente, y verificado dicho acto, fué aprobado por 72 bolas blancas, contra 10 negras, habiendo sido 82 el total de señores votantes, y 42 su mayoría absoluta.

CONTINUACION DE LA ORDEN DEL DIA.

Interpelacion del señor senador don Antonio Alcalá Galiano, sobre el estado de nuestras relaciones exteriores.

El Sr. ALCALÁ GALIANO: Señores, nunca como ahora necesito la indulgencia que siempre he pedido, pues además de que la grandeza del asunto es superior a mis fuerzas, aumenta mi dificultad un incidente ocurrido cuando anuncié mi interpelacion. Tenia yo entendido que para debates de esta naturaleza se señalaba siempre un día, a fin de darles toda la solemnidad posible. El señor presidente del Consejo contestó, sin embargo, que se hallaba dispuesto a tratar la cuestion en el acto; pero lo hizo con una espresion y con un tono, de que yo no me ocuparia, si amigos y adversarios imprudentes no les hubiesen dado una interpretacion que no merecen. No, señores; S. S. no podía tratar de amilanar o menospreciar a un senador, porque S. S. sabe que por altos que sus servicios sean, todos somos iguales en este recinto. Y por qué, señores, había de amilanarme? ¿Qué peligro me amenazaba? Lo único que resultó, lo único que podía resultar, fué demostrar que el talento de improvisacion del banco ministerial es superior al mio. Entre tanto, creo y creo siempre que debates de esta naturaleza deben ser solemnes, y que he obrado en interés de la patria y del mismo gobierno.

No me mueve, señores, un espíritu de oposicion, ni tampoco un espíritu ministerial, pues ni lo uno ni lo otro cabe, cuando hasta ahora no encuentro en la politica del gobierno mas que tinieblas, y solo aspiro a que desaparecan.

Tendamos la vista por el mundo, y veremos una paz ajustada con Marruecos, cuyas condiciones no han sido aun cumplidas; veremos tambien desgracias en Venezuela, y veremos asimismo una embajada muy solemne en Méjico, la cual no ha producido resultados hasta ahora; veremos en Italia invadidos los Estados de potencias neutrales, y hasta los del Sumo Pontífice, y veremos, en fin, dos monarcas, quiero decir, dos Borbones destronados. ¿Y qué vemos de parte del gobierno? Un embajador de sobra en Turin, otro de falta en Roma, y otro ocupando su puesto en Gaeta; pero considerando la cuestion en sus diferentes aspectos, veo tambien que los órganos o defensores del gobierno, acordes en este punto, encierran cosas diferentes. Sin embargo, no debo hablar de los periódicos, porque estos no se debe mentar en este sitio; además que el gobierno me contestaría que no responde de sus opiniones; que a ninguno subvencionan; y el gobierno y yo nos mirafiamos con la sonrisa con que dos venerables augures se miraban cuando se encontraban en las calles de Roma.

Entretanto, veo la policia del gobierno sostenida por una porcion de personas, todas muy dignas, pero de las cuales unas han defendido la bandera conservadora, mientras otras, aunque amigas mías, no militan en el campo a que yo pertenezco. Esto, señores, ¿no es el caos? Y el desparejarlo, ¿no será un bien para la nacion entera?

Entrando en el vasto círculo de nuestras relaciones exteriores, voy a seguir al gobierno español allí donde tenemos intereses. El tratado con Marruecos no se ha cumplido en la parte de indemnizacion; ¿pero culpo yo por eso al gobierno? No; porque no puedo exigirle que haga cosas imposibles. En esta cuestion diré solo que es lástima que el duque que tomó a Tetuan no hiciera lo

que el mariscal Pellissier en Sebastopol; cuando se tituló duque de Malakoff y no de Sebastopol, quedando, como quedaba, esta ciudad en poder de los rusos; así no se diría que tiene un ducado in partibus, y a ejemplo de los obispos, in partibus infidelium.

Pasemos a Venezuela. Allí parece que ha recibido nuestra nacion grandes insultos; pero creo que el gobierno habrá dado las órdenes necesarias a fin de obtener reparacion.

Respecto a Méjico, diré que allí se ha enviado un embajador, el cual, como era natural, se ha encontrado con dos gobiernos; con quienes ha tenido que tratar, resultando, por consiguiente, que en aquellas regiones tenemos embajador efectivamente, pero no hay gobierno consolidado. Esto se hizo por espíritu de nepotismo, habiéndose dado el extraño caso de que mientras en Méjico tiene España un embajador, en una potencia de primer orden tenemos, con el solo carácter de enviado, a un sujeto que lleva a su cuello el toison de oro. Y hay mas: esa embajada ha dado ocasion a un gobierno artero; insaciable enemigo nuestro, para suponerse designios que no tenemos, o para protestar que nos los supone. ¿Quiera el cielo que no suceda allí algun gran desastre!

Salgamos de América, y vengamos a las relaciones europeas. Sabido es el estado del mundo, y especialmente el de Italia, y mejor todavía el del Sumo Pontífice y el del rey de Nápoles. Pues bien: en esa lucha de Italia, ¿qué hacemos? Yo, señores, no soy neo-católico, sino católico viejo; pero en este asunto veo una cuestion religiosa y otra cuestion politica; y respecto a la primera, no puedo evitar lo que la suerte del Santo Padre debe interesar a una nacion como España, católica por excelencia.

En la cuestion de Roma, bajo el punto de vista religioso, rechazo a todo aquel que no es católico; pero en esto hay además otra cuestion distinta, y es la de la usurpacion, la del atropello del derecho de gentes. ¿Cómo olvidan los llamados liberales los antiguos y santos principios de justicia? Si en vez de presentar los principios conservadores, hiciéramos la causa del Sumo Pontífice representado otros, ¿se habría permitido que se hiciera lo que se ha hecho con el vicario de Jesucristo? Dicen que tenía un ejército de mercenarios; ¡Oh espíritu de intolerancia! Mercenarios: los soldados del Papa! ¿Mercenarios el generoso Pimodani! Pues qué! Los que militan en el ejército contrario, ¿no merecen tambien el mismo nombre? ¿No hay, entre ellos, dos que sirvieron en España algun tiempo, sin que por eso se les llamara mercenarios? No hay entre esos mismos que combaten por la union italiana, hombres de todas naciones? ¿No los hay de esa potencia de quien dice Guizot que no puede dar la libertad porque no la lleva consigo? No los hay de esa nacion que tienen guardadas donde recoge a los guerreros y a los asesinos, para lanzarlos sobre los demás pueblos?

Y bien: en esta radical mudanza, ¿cual es el principio que parece guiar la politica del gobierno? Hasta ahora ninguno. La situacion de Europa es grave; señores: por una parte se presenta la politica francesa envuelta en una nube de misterios, y por otra debe llamar nuestra atencion la situacion de Inglaterra, donde el partido a que pertenezco hace tiempo que es, objeto del odio popular. No puedo menos de hablar con respeto de una nacion que al fin sabe hermanar la libertad con el orden, y que ha llevado a cabo las mas grandes reformas sin violencia. Pero ¿qué diría Inglaterra, si en gracia a la union ibérica invadiéramos nosotros una nacion vecina, o nos alzáramos con Gibraltar, imitando la conducta que ella apeya y que hoy se sigue en gracia de la union italiana?

He dicho que desconozco la politica de nues-

tro gobierno, si bien creo que encontraré algo en ella que aplaudir. Desde luego noto poca rapidez en adoptar una determinacion, pues tiempo era de que se retirara nuestro ministro de Turin, y ya debíamos haber procedido así cuando vimos destronada a la duquesa de Parma, ni mas ni menos que cuando hemos visto al rey del Piamonte llamarse soberano de Italia y caminar de invasion en invasion. Pero, en fin, se ha dado la orden de que se retire, ¿quien? ¿Nuestro ministro en Turin? Si es así, esto no basta, pues queda un encargado de negocios. Sea como quiera, hasta oír al gobierno no quiero hacer oposicion. El actual gabinete puede hacer mucho, y eso es lo que le invitamos a que haga.

El señor presidente del Consejo ha tenido variadas alternativas en su vida politica, sin que hasta ahora haya dado una de esas prendas que empeñan irrevocablemente; yo deseo que lo haga; y valiéndome de términos militares, le pediré, no ya que haga un cuarto de conversion siquiera, sino tan solo que dé un paso oblicuo a la derecha o a la izquierda, porque, señores, la habilidad de reunir hombres consiste solo en darles alimento, y es muy inferior a la de proclamar principios. Cese ya en esa politica de incertidumbre y vacilacion, menos conveniente a mi juicio que una politica francamente progresista, porque en el caso de existir esta, sabríamos todos a qué atenernos, organizándose una oposicion fuerte y bien determinada; y porque sucede en politica lo mismo que en la naturaleza, en la cual lo híbrido es por lo comun infecundo.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (duque de Tetuan): Antes de entrar en el fondo de la interpelacion, voy a hacermelo cargo de algunas palabras del señor Alcalá Galiano. S. S. ha dicho que crea que las palabras del presidente del Consejo, al contestar que estaba dispuesto a entrar en el acto, en este debate, no envolvía menosprecio hacia su persona. Tiene en esto razon S. S., pues jamás saldrán de mis labios palabras que merezcan tal interpretacion; pero eso no quita que me causase sorpresa el ver que un orador tan acostumbrado como S. S. a pronunciar discursos, no pudiese tratar desde luego un asunto que tanto tiempo hace se está debatiendo en la prensa. (El señor Alcalá Galiano: Pido la palabra para deshacer una equivocacion.)

Ha dicho tambien S. S. que quería dar mas solemnidad al debate; pero en verdad que no comprendo esto, a no ser que para S. S. haya mas solemnidad hoy porque las tribunas están llenas; por mi parte creo que es solemne todo lo que se dice aquí.

Voy ahora a contestar a la parte de discurso que tiene relacion con el gobierno, desentendiéndome de lo demás. Ha hablado S. S. de la paz de Marruecos; y ha dicho que el tratado no se cumple; pero S. S. padece una equivocacion, pues el tratado se cumple y se cumplirá en todas sus partes. Ya han llegado los comisionados para la rectificacion de límites relativamente a Ceuta y Melilla, se está haciendo además el tratado de comercio, y respecto a la indemnizacion de guerra, puedo declarar que los embajadores que vinieron a felicitar a S. M. no trajeron pretension alguna para disminuir la suma estipulada. Lo único que han pedido ha sido un plazo mayor para verificar el completo pago de alguna parte de la misma, estando dispuestos a satisfacer el tanto por ciento de interés correspondiente hasta el día en que reciba completo cumplimiento esta parte del tratado; ¿podía el gobierno negarse a una peticion como esta?

Respecto al gracioso retruécano que S. S. ha hecho sobre el título de duque de Tetuan, nada diré sino que lo he debido a la munificencia de S. M., y que habría yo vuelto de Africa mas satisfecho sin título alguno; pero

entretanto, creo que los que lo hereden podrán llevarlo sin vergüenza y sin mancha.

Ha dicho el señor Alcalá Galiano que falta un embajador en Roma; y se equivoca S. S. Todos saben por que causa no ha podido hallarse nuestro embajador en aquella capital: el gobierno ha esperado á que pudiera volver á ocupar su puesto, y lo hará dentro de breves días.

También ha dicho S. S. que hay un ministro demas en Turin, y aquí entra la explicación concerniente á la cuestión de Italia.

Señores: desde que surgieron en aquella Península los primeros sucesos posteriores á la paz de Villafranca, el gobierno hizo repetidas reclamaciones contra las agresiones de Garibaldi y sus partidarios. Cuando posteriormente se ha verificado la invasión de los Estados Pontificios y de Nápoles sin previa declaración de guerra, el gobierno ha protestado á su vez contra esos hechos, mandando al ministro de España en Turin que se venga, cosa con la cual no está completamente conforme S. S., en razón á haber quedado allí un encargado de negocios.

Por lo demas, el gobierno siente las aflicciones del Santo Padre, y ha hecho mas que ninguna otra nacion para poner de acuerdo á Estados católicos de Europa relativamente á este punto; pero esto ha sido imposible, pues tal idea ha sido rechazada ó aplazada por naciones mas ligadas, si no religiosas, políticamente, á los sucesos de Italia. Ahora bien: cuando esto pasa, cuando todos los tratados están rotos, ¿cuál es la política que á España corresponde seguir? ¿La de las aventuras? No, señores: no será esa la política que se adopte, mientras merezcamos la confianza de Corona los hombres que hoy nos sentamos en este banco. (Bien, bien.) Lo que en estas circunstancias debe hacer España es encerrarse en la neutralidad mas estricta, si bien apoyada en la fuerza, por si hubiese quien quisiera atacarla; no empero empeñarse en guerra alguna, á no ser por la independencia del país, por la integridad de nuestro territorio ó por la honra del pueblo español. El gobierno, repito, siente las aflicciones del padre comun de los fieles, y si mañana quisiera Europa resolver esa cuestión en un congreso, España haria todo lo que relativamente al asunto hiciese la nacion mas católica.

Ha hablado igualmente de Méjico el señor Alcalá Galiano, diciendo que hay allí un embajador de mas. Dos veces tiene la política del gobierno en Méjico, como en los demas países que han sido nuestras colonias: la una consiste en no permitir que se agrave el pabellon español, de cuya defensa cuida y cuidará siempre, y otra en procurar dar á los partidos beligerantes consejos, pero nada mas consejos, á fin de que pueda consolidarse allí un gobierno fuerte, en bien de esos países y en bien asimismo de España.

El gobierno creyó conveniente enviar á Méjico un hombre de tanto talento como lo es el que ha ido allí, con el fin de ver si podia contribuir á poner término al lamentable estado en que aquel país se halla; y por eso le dió el carácter de embajador, no oponiéndose á esto el que no tengamos embajador en alguna nacion de primer orden. Francia tiene embajador en Suiza y no lo tiene en nacion de mas importancia; no es, pues, nuevo el caso que se cita relativamente á nuestro embajador en Méjico.

Creo haber contestado á lo principalmente espuesto por el señor Galiano acerca de nuestras relaciones estrangeras, objeto de la interpellación. El gobierno ha explicado su política, y lo ha hecho en pocas palabras, porque desde este banco no se puede hablar con tanta estension y con tanta libertad como desde el asiento que ocupan los señores senadores, asiento que á nada compromete por lo que en él se diga; pero, sin embargo de que el gobierno no ha sido estenso en su contestación, ha dicho lo bastante para que se comprenda con claridad cuál es la política que sigue en nuestras relaciones exteriores.

El Sr. ALCALÁ GALIANO: Si algo necesitara yo para persuadirme de la utilidad de esta clase de discusiones, seria la respuesta que ha dado á mi interpellación el señor presidente del Consejo de ministros. Sin tratar de congraciarme con el gobierno, diré que en las explicaciones que ha dado he encontrado mucho que aprobar, aunque no todo.

Por lo demas, empezó S. S. indicando que por el desco pueril de ver llenas las tribunas y para que fuera mas solemne la ocasion, aplacé yo anteayer la interpellación anunciada. Protesto contra semejante idea; solemnes son todas las sesiones del Senado, así las públicas como las secretas; y si yo aplacé esta discusión fué porque supuse que la primera sesion no era la mas oportuna para hacer

preguntas de tanta importancia.

Ha dicho también S. S. que el título de duque de Tetuan lo lleva con mucho honor; pero ¿lo niego yo, por ventura? lo niego yo acaso las relevantes cualidades de soldado, como en Francia se entiende esta palabra? Lo que he dicho ha sido que es una desgracia que el ducado que ha tomado haya de quedar in partibus infidelium.

S. S. ha dicho que la política que nos conviene seguir es la de neutralidad. ¿Pretendo yo acaso que se lance España en una política de aventuras? No en verdad; pero sí creo que para que esa neutralidad produzca los efectos mas convenientes, es necesario que fijemos bien nuestra bandera, á fin de que sepan todos á qué atenerse; y ademas aconsejo que esa neutralidad no sea definitiva, sino convencional, porque una neutralidad á todo trance, puede llevar á un país á hacer un papel insignificante. Si la honra y la gloria de España nos obligaran mañana á tomar parte en una cuestión europea, deberíamos tomarla, porque esa es la obligación de las grandes naciones, las cuales tienen que atender así á sus intereses como á su decoro; que honor tienen las naciones lo mismo que sus individuos, y sin él, mueren.

Así, pues, si no todo lo que yo deseaba, algo se ha conseguido con mi interpellación. Las explicaciones dadas han colocado al ministerio en una situación distinta de la que se hallaba. Algo es haber oido que el gobierno no simpatiza con el quebrantamiento de derechos que se está verificando en Europa. Siguiendo por ese camino, se pondrá el gobierno siempre al lado de la justa causa, y España, como nacion católica, estará siempre adherida al único principio salvador de las sociedades.

El Sr. PRESIDENTE: Queda terminado este incidente; y no habiendo mas asuntos en que pueda ocuparse el Senado, se avisará por papeletas á los señores senadores para la primera sesion.—Se levanta la de este día.

Eran las cuatro.

MADRID 26 DE OCTUBRE.

De una correspondencia, fechada en Ceuta el 16, tomamos los siguientes párrafos:

«Por fin se ha colocado un barrancon de madera en Beni para abrigar este invierno al pequeño destacamento que cubre aquel punto.»

El General Gobernador ha estado enfermo estos días, causa por la cual no asistió á la gran parada del 10: ya se ha levantado, un tanto aliviado, y ayer estuvo en la misa del Espíritu Santo que se dijo en San Francisco, durante las horas funebres que se celebraban por el eterno descanso de la hermana del señor Rubio, primer comandante y jefe del regimiento fijo de Ceuta. La misa mencionada se dijo con motivo del Consejo de Guerra que tuvo lugar en dicho día, presidido por S. E., y del que fueron vocales los señores brigadieres Sotomayor, Ugarte, Arnedo y Naneti los cuales han venido á celebrar otros tres, debiendo ser el último mañana, en que se fallará la causa del señor Calderon, teniente coronel de los lanceros de la plaza. El 12 se embarcó en el vapor «Isabel II» el primer batallon del fijo, y marchó á Melilla á relevar al segundo.

Las pequeñas tiendas que los hebreos habian abierto en algunos portales de esta ciudad, han estado cerradas por espacio de un mes: parece que en este tiempo han tenido que acudir á la observación de sus deberes religiosos: ya se les vió ayer de nuevo por las calles.

Ha sido nombrado segundo intérprete de idioma árabe Chirali Bencadar, hermano del que lo es primero en la actualidad: era sargento de la antigua compañía de Mogataces ya estinguida. El sueldo que le ha señalado el gobierno es 2,400 rs. anuales.

Continúan aumentando los moros alistados al servicio de la plaza, los cuales con sus mujeres y sus hijos atraviesan de vez en cuando las calles de la población en forma de caravanas, ofreciendo espectáculos bastante curiosos.

—Ha fallecido en esta corte, á una edad avanzada, el general D. Demetrio O'Dali, único de los ascendidos á dicho empleo en 4 de abril de 1820, á consecuencia de la proclamación y jura del venerando Código de las Cortes de Cadiz. En su dilatada carrera militar no ha desmentido nunca su acendrado amor á la patria y á las instituciones.

Por lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y POL.

Palma.

Ayer por la mañana fondoó en este puerto el vapor de guerra *Liniers* procedente de Mahon y conduciendo al Escom. Sr. Capitan general de estas islas, quien dias pasados se trasladó á aquella plaza á asuntos del servicio. Dicho vapor salió otra vez por la tarde con direccion á Alicante.

Empieza á reinar la confusion con las monedas que nuevamente circulan que son cuartillos de real y décimas de real. La mayor parte de tenedores dan sueltos los cuartillos por dos cuartos perdiendo de este modo mas de una décima en cada real, y si otros las dan de cuatro en cuatro, hay inconvenientes en el cambio. Por otra parte hemos visto cambiar entre personas ignorantes nueve décimas por nueve cuartos, lo que hace perder una décima en cada real, cuyos perjuicios irán siguiendo hasta que de una vez se recoja la moneda mallorquina. Si á esto agregamos el que muchas personas van desprendiéndose de los cuartos mallorquines, de los que la inmensa mayoría son falsos; por temor de que el gobierno al recogerlos no los admita como legales, vendremos á parar en la urgente necesidad en que se hallan las autoridades de pedir al gobierno la pronta recogida de la moneda mallorquina.

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN LEONARDO, ABAD Y CONFESOR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 6 hs. 34 ms.

Pónese... á las ... 4 ... 53.

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs. 43 ms. 48 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infanteria de Girona, don Millan Querejeta.

Parada: Girona.

Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

SINDICATO DE RIEGOS

DE LA HUERTA DE PALMA.

Debiéndose proceder á la eleccion ó renovación de tres síndicos, arreglamente á lo dispuesto en el artículo 4.º del Reglamento de 19 de octubre de 1848 y de lo prevenido en la real orden de 25 de mayo de 1853 desde el día de hoy quedan espuestas al público las listas de electores y elegibles, en el frontis de la casa donde por ahora está establecido la secretaría del Sindicato, para que dentro el preciso término de quince días, á contar desde esta fecha, puedan hacerse las reclamaciones que sean conducentes, fias que admitirá el Sindicato hasta el día quince del que rige. El día veinte y tres quedarán resueltas por esta corporacion las reclamaciones que se hubieren presentado, y hasta el treinta del mismo mes, se admitirán las apelaciones para ante el Consejo de provincia, quien las resolverá en los quince primeros dias del próximo mes de diciembre; para procederse despues á la eleccion. Y para que llegue á noticia de los electores se inserta este anuncio en el *Boletín oficial* y demas periódicos de esta provincia, en Palma á primero de noviembre de mil ochocientos sesenta.—El director.—Pedro de Verí.—Por acuerdo del Sindicato.—Luis Ignacio Gomila Sric.

Lista de los electores y elegibles para la eleccion de Síndicos del Sindicato de Riegos de la Huerta de Palma, formada con arreglo á lo dispuesto en la Real orden de 25 de mayo de 1853, y posteriores resoluciones.

ELECTORES.

Propiedades de tierras en el curso de la acequia.

Sr. Marques de la Bastida.
D. Miguel Barbarin.
D. Bartolomé Fons y Ferragut.
D. Miguel Fons y Ferragut.
D. Salvador Llompart y Sbert.
D. Fausto Meliá y Clar.
D. Pedro Rosiñol de Zaganada.
D. Ignacio Moragues y Comellas.
D. José Quint Zaforteza.
D. Juan O'Neill y Rosiñol.
Frey D. José Despuig y Despuig.
D. Jacinto Feliu y Bonet.
Honor Francisco Pascual.
D. Nicolas Sureda Ferrer.
D. Lorenzo Vicens y Bordoy.
Sr. Conde de Ayamans.
D. Guillermo Llabrés y Mateu.
D. Mariano Forteza.
D. Pedro de Verí y Salas.
D. Gerónimo Forteza.
D. Antonio Pizá y Obrador.
D. Luis Reutierre y Antich.

Propiedades de agua por tierras no contiguas al curso de la acequia.

Escom. Sr. Conde de España.
Frey D. Mariano Conrado y Aspre.
D. Pedro Gual Desmur.
D. Juan Sureda y Boxadors.
D. Luis Oliver y Alzamora.
D. Tomas Aguiló Forteza.
D. Ramon de Cererol y Santander.
D. Mariano Valentí y Forteza.
D. Antonio María Serra y Tous.
D. Juan Ferrá y Aloy.
D. Juan Brondo y Monserrat.
D. Miguel Ferrer y Serra.
D. Bruno Cortez Pro.
D. Francisco Truyols y Chauveron.
D. Sebastian Morro y Llopi.
D. Fausto Gual de Torrella.
D. Mateo Armengol y Socías.
D. Mariano Francisco Pujol y Cánaves.
D. Miguel Riera y Massanes.
D. Juan Palou de Comasema.
D. Nicolas Siquier y Bibiloni.
D. Lorenzo Borel y Abraham.
D. Francisco Llabrés de Armengol.
D. Juan Sureda y Moragues.
D. Joaquin Bibiloni y Socías.
D. Cristobal Lladó.
D. Antonio Feliu.
D. Gabriel Cañellas y Vila.
D. Mateo Cañellas.
D. Antonio Pericás y Sampil.
D. Juan Villalonga y Jordá.

Dueños de aceñas colocadas sobre la acequia.

Honor Miguel Palou.
D. José Perelló.
D. Francisco Ignacio Barbarin.
D. Salvador Artigues.
D. Bartolomé Castello y Mas.
D. José Martí y Pou.
D. Rafael Moll.
D. Miguel Moll y Bonet.

Propietarios de tierras de regadío contribuyentes á las obras de la acequia.

D. Jaime Ignacio Ballester de Oleza.
D. Miguel Francisco Roca y Rayó.
D. José de Oleza y Rosselló.
D. José Descallar y Sureda.
D. Ignacio Puigserver y Santandreu.
D. Antonio Reus.
D. Juan Antonio Fiol antes Perelló.
D. Juan Llabrés y Mateu.
D. Tomás Aguiló y Maura.
D. Joaquin Ferragut.
D. Melchor Planas y Morey.
D. Miguel Ignacio Artiguez Pro.
D. Juan Frau Pro.
D. Joaquin Ramis.
D. José Juan.
D. Gerónimo Palou y Ferrá.
D. Pablo Gomila.
D. Agustín Llabrés.
D. Francisco Gomes y Artigues.
D. Martín Mayol.
D. Jorge Aguiló.
D. Gabriel Catalá y Tomás.
D. Onofre Munlaner y Serra.

De los anteriores son elegibles:

D. Miguel Barbarin.
D. Pedro Rosiñol de Zaganada.
Escom. Sr. Conde de España.
D. Fausto Meliá y Clar.

TRIBUNAL DE COMERCIO

DE PALMA DE MALLORCA.

Por disposicion de este tribunal se sacan á publica subasta por término de veinte dias, dos casas con todas sus pertenencias sitas en esta ciudad, la una en la plazuela de Santa Fé, números 1, 2 y 8, de la manzana 31, que se hallan justipreciadas en 2,150 libras mallorquinas, y la otra en la calle de Santa Fé, con su fábrica de curtidos y almacenes, números 6, 7, 8, 9 y 13, de la manzana 30, justipreciadas en 12,500 libras de esta moneda; cuyas fincas, propias de don Salvador Noguera, se venden para satisfacer con su producto cinco mil pesos fuertes á doña Jua-

na Maria Burgues viuda de don Miguel Humbert, intereses legítimos y costas.

Las personas que deseen tomar parte en la licitacion, deberán acudir á los estrados de este tribunal establecido en la casa Lonja, el dia 28 del que rige, á las doce de la mañana, que es la hora señalada para el remate y el que tendrá efecto siempre que se ofreciere postura admisible; en la inteligencia de que además del precio del remate de cualquiera de dichas fincas, deberá pagar de propio el adquirente todos los gastos y derechos de la subasta, remate y escritura de traspaso. Palma 3 de noviembre de 1860.—V.º B.º.—El prior: Miró Ferragut.—Pedro José Bonet.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 3.

Para Argel polacra Juanita, de 112 ton., cap. don Miguel Roca, con 7 mar. y lastre.
Para la Habana id. Carmen, de 159 ton., capitán don Rafael Carbonell, con 11 mar., un pasajero, frutos y efectos.
Para Tarragona laud Lealtad, de 40 ton., pat. Joaquín Martí, con 7 mar., un pas., salvado é idem.
Para Aguilas quetche Esmeralda, de 97 toneladas, pat. Pablo Coll, con 9 mar., un pas., aceite y efectos.

TEATRO

DEL PRINCIPE DE ASTURIAS.

CUARTA QUINCENA.

Funcion núm. 1.ª para mañana martes.

1.º Sinfonia.
2.º La aplaudida comedia en 2 actos, del literato mallorquín D. G. F. Coll, titulada: DOS MUERTOS Y NINGUNO DIFUNTO.

Dirigida por el señor Guerra.
La general aceptación que obtuvo esta comedia, y el proporcionar su celebrada representación á todos los señores abonados, ha motivado su repetición en el día de hoy.
3.º Intermedio de baile nacional.
4.º El drama nuevo en un acto, que goza la mayor celebridad en todos los teatros, cuyo título es:

UNA SOSPECHA

Dirigido por don Cefelino Guerra.
5.º Terminará la funcion con:

Baile nacional.

Entrada general 2 rs. Al paraiso 12 cuartos. A las 7.

NOTA. El beneficio de la Srta. Santigosa, tendrá efecto el próximo sábado con una escogida función cuyo programa se anunciará con la debida oportunidad.

OTRA. La empresa, movida por un impulso de filantropía, sin embargo de no estar obligada á dar mas que dos beneficios á la casa de beneficencia, uno con funcion dramática, y otro con funcion lirica, ha dispuesto dar en cada mes una extraordinaria, cediendo la mitad de su producto á favor de tan piadoso establecimiento, para las cuales escogerá dias oportunos, no festivos, y espectáculos dignos de la atencion del público y del objeto á que los destina.

Estado de los muertos y nacidos en la pasada semana en Palma, desde el domingo penúltimo hasta el sábado 3, ambos inclusive, con expresion de sus respectivas parroquias.

	MUERTOS							NACIDOS	
	Casa-dos.	Viu-dos.	Sol-teros.	Niños.	Abor-tos.	Casa-dos.	Viu-dos.	Va-rones.	Hem-bras.
La Catedral.....	»	»	»	1	»	»	»	4	4
Parroquia de Santa Eulalia.....	3	1	»	2	»	1	2	5	5
Idem de Santa Cruz.....	»	»	»	»	»	»	1	»	3
Idem de San Jaime.....	»	»	»	»	»	»	1	1	2
Idem de San Miguel.....	»	»	»	»	»	»	»	2	1
Idem de San Nicolás.....	1	1	»	1	»	»	»	1	»
Hospital general.....	»	1	»	»	»	1	1	»	»
Idem militar.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»
San Magín: arrabal.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Total.....	4	3	»	4	»	2	3	12	15

AVISACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 3.

De Cherchell en 3 dias laud Eccehomo, de 31 toneladas, pat. Matias Garcia con 6 mar. y lastre.
De Argel en 3 dias id. San Antonio, de 22 toneladas, pat. Guillermo Roca, con 5 mar., un pasajero é idem.
De id. en 3 dias id. San José, de 50 toneladas, patron Miguel Moll, con 6 mar., un pas., ganado vacuno y lanar.
De Alicante en 4 dias id. Carmen, de 69 toneladas, pat. Antonio Perpiñá, con 6 mar. y trigo.
De id. en 3 dias id. Los Amigos, de 31 toneladas.

pat. Miguel Torres, con 5 mar., un pas., trigo y efectos.

Dia 4.

De Mahon en un dia vapor de guerra Español Liniers, al mando del Teniente de navio don Calisto de Heras, con 87 individuos de tripulacion.
De Barcelona en 13 horas vapor Rey don Jaime II, de 332 ton., cap. don Miguel Morey, con 25 mar., 81 pasaj., balsa y efectos.
De Ibiza en 2 dias Joveque Pepito, de 32 toneladas pat. Juan Cardona, con 5 mar., un pas. y trigo.
De Alicante en 4 dias id. San Juan Bautista, de 59 ton., pat. Andres Barceló, con 6 mar., 5 pasajeros y barrilla.
De Cartagena en 6 dias polacra goleta Trinidad, de 128 ton., cap. don Rafael Juan, con 9 marineros, un pas. y trigo.

D. Jacinto Feliu y Bonet.
D. Juan O-Neille y Rossinol.
Frey don Mariano Conrado y Aspter.
D. Ignacio Moragues y Comellas.
D. Salvador Llompart y Shert.
Sr. Marques de la Bastida.
D. Bartolomé Fons y Ferragut.
D. Miguel Fons y Ferragut.
Sr. Conde de Ayamans.
D. Pedro Gual Desmur.
D. José Quint Zaforteza.
Frey don José Despuig y Despuig.
Honor Francisco Pascual.
D. Juan Sureda y Boxadors.
D. Luis Oliver y Alzamora.
D. Tomas Aguiló y Forteza.
D. Ramon de Cererols y Santandreu.
D. Lorenzo Vicens y Bordoy.
D. Mariano Valenti y Forteza.
D. Antonio Pizá y Obrador.
D. Guillermo Llabrés y Mateu.
D. Antonio María Serra y Tous.
D. Gerónimo Forteza.
D. Juan Ferrá y Aloy.
D. Pedro de Verí y Salas.
D. Luis Reutierro y Antich.
D. Juan Brondo y Monserrat.
D. Miguel Ferrer y Serra.
D. Francisco Truysols de Chauveron.
D. Sebastian Morro y Llopis.
D. Mateo Armengol y Socías.
D. Mariano Francisco Pujol y Canaves.
D. Miguel Riera y Massanes.
D. Juan Palou de Comasema.
D. Gabriel Aloy y Canellas.
D. Nicolas Sureda y Ferrer.
D. Nicolas Siquier y Bibiloni.
D. Francisco Llabrés de Armengol.
D. Joaquín Bibiloni y Socías.
D. Antonio Feliu.
D. Francisco Ignacio Barbarin.
D. Salvador Artigues.
D. Bartolomé Castelló y Mas.
D. José Martí y Pou.
D. Jaime Ignacio Ballester de Oleza.
D. Miguel Francisco Roca y Rayó.
D. José de Oleza y Roselló.
D. José Dezcallar y Sureda.
D. Ignacio Puigserver y Santandreu.
D. Juan Villalonga y Jordá.
D. Joaquín Ramis.
D. José Juan.
D. Gerónimo Palou y Ferrá.
D. Martín Mayol.
D. Jorge Aguiló.

Palma 1.º de noviembre de 1860.—El director, Pedro de Verí.—Luis Ignacio Gomila secretario.

circunstancia y no de poca valia, cual es la falta absoluta de libros y de personas inteligentes, con quienes consultar y resolver las dificultades que á cada paso se presentan en esta clase de trabajos, y cuya falta demasiado conocerán los inteligentes.

La campaña que tan felizmente ha terminado nuestro ilustre general en jefe, puede con imparcialidad y bajo distintos aspectos, llamarse campaña de las exageraciones. No es mi intento entrar en pormenores para patentizarlas, porque pudieran algunos ánimos susceptibles é intolerantes no crearme autorizado para ello, sin recordar que el que sabe analizar y comparar, y está dotado de un juicio recto, es juez competente para intervenir en materias diversas, aun cuando sean ajenas á su profesion. Hecha esta aclaracion, y dejando á un lado las glorias de nuestro ejército, voy tan solo á diseñar á grandes rasgos, las regiones por donde han paseado nuestras victoriosas banderas, para desvanecer si posible fuese, las fantásticas ilusiones, que merced á exageradas y poéticas descripciones, trazadas unas veces por acaloradas imaginaciones, y otras que son las mas, por limitadas inteligencias, habian creido entrever los que de lejos las contemplaban.
Lo que así pensaban, los que así creían en hora menguada, veían en sus dorados ensueños á los montes del Serrallo y á los valles de Tetuan, sin iguales en el Universo, y formando un delicioso Eden, de donde iban á surgir fecundos é inagotables raudales de riqueza para la madre patria. Nunca, nunca los bienes que de ellos reportaria la metrópoli, pudieran compensar los dispendios que costará su adquisicion y conservación. La sangre de tantos valientes con que se han regado sus tierras, y las vidas de tantos españoles cuyos cadáveres yacen casi insepultos en sus solitarios barrancos y áridas playas, son mil veces mas preciosas que los bienes tan caramente comprados. Y en cuanto á lo costoso de su conservación, Ceuta, Melilla, el Peñón y Chafarinas lo demostrarán con datos numéricos. Pénsese en la imparcial balanza de la política los bienes y perjuicios que reportan y causan á España, y el platillo de los últimos caerá completamente. El porvenir de España no lo vislumbro en Africa en la actualidad. Quizá un dia lo esté.

APUNTES TOPOGRÁFICOS

SOBRE LA PARTE

DEL IMPERIO MARROQUÍ,

QUE HA SIDO TEATRO

DE LA ÚLTIMA GUERRA CON ESPAÑA.

POR ***

PALMA.

IMPRESA DE PEDRO JOSÉ GELABERT.

1860.

